

¿Cómo hacer? EL DIVISIONISMO EN EL SENO DE LA SOCIEDAD Aquelarre satánico

UN querido amigo hace poco nos contaba su amargura debido al desafecto que la población española manifiesta, al parecer, contra la « refugianada » española. En la disyuntiva, sin querer a Franco lo prefiere a nosotros, reflejo viviente de la tragedia de hace 20 años. Desea paz incluso con daño, quietud aun con mancilla. El español 1956 no ama a Franco y no trata de derribarlo, de empujarlo, sintiendo, eso sí, un vago deseo de que se vaya.

Moral ideada y difundida por sofistas (Creach, Cianfarra, etc.), sostenida por falangistas y revolucionarios todos ellos arrepentidos (turbia coincidencia), proclamando la veracidad absoluta, unos porque residen en España, otros deseandose regresar a ella a toda costa.

Pero ¿ese decir y desear ¿expresan verdaderamente el estado de opinión de la gente de España? ¿Es que alguien, con percepción superior de las situaciones psíquicas no palpablemente manifestadas, puede permitirse el atrevimiento de afirmar: « El Pueblo español se producirá de acuerdo con mis previsiones »?

Amordazado, el español residente no se pronuncia; ¿mortificadamente agostado el campo de las explícitas ideas, el español de « allá » vacila, esperando una luz redentora que le aclare. El cronista extranjero descendiendo al tugurio rico y a la taberna pobre. Interroga al azar y cuenta al mundo superficialidades. Pero el alma del Pueblo permanece inexporada pese a la pretensión de los enviados « columnistas ». Un Waldo Frank — pájaro de fuego — no se ve cruzar en la tiniebla española todos los días.

El Pueblo español repudia el franquismo por lo que cohibe y aplasta. Angustiado, ha tendido la mano al exterior con resultado negativo. La democracia y la proletariocracia internacionales lo han traicionado, eso es lo claro. Lo de antes está lejos; y los amigos también lejanos —; nosotros! — ya no son los asesinos, ladrones y devoradores de niños que diera a entender Franco, puesto que llevan —; llevamos! — a cuestras las señales de un triple martirio: el de la guerra, el del exilio, el de la calumnia...

El Pueblo español sabe que tiene que librarse de encadenamientos y solo y desasistido no acierta a empezar, en firme, la tarea. No ignora que si no se libra a sí mismo nadie acudiría en su ayuda. Pero Franco tiene todas las armas y él, el Pueblo, sólo dispone de las de la prudencia, o de la rebeldía camuflada. Temerario a causa de la horrible sangría sufrida, puede no desear otro 19 de julio. Pero seguro: no se le va de la memoria que sufre por el estallido del 18 del mes indicado.

La República abreña vino en glorias de primavera. Fué una substanciación cristiana de la política hispana, con mantenimiento de escorpiones en la entraña nacional. Cinco años después aquella paz idílica derivó en tragedia terrible que aún se paga.

La solución arrobadora de aquel 14 treintañista los Creach y Cianfarra españoles parecen propiciar de nuevo, pero más dulce, amengada, a fin de no inquietar la espada de Franco. Se aceptaría, para curar nuestro cuerpo social, un emplasto en pata de palo, la sonrisa del cordero frente al lobo, porque lobería abundante quedaría incluso con Franco en voluntario retiro. Y digámosle que servicio nos haría eso, qué apariencia eso, qué clase de satisfacción proporcionaría al Pueblo español eso...

« Los españoles residentes no desean volver a las andadas ».

Pero ¿es que han dejado de estar envueltos en ellas? Por gusto a la guerra, ni ellos darían un paso ni nosotros tampoco. Luchar por matar, es idiota y fratricida. Pero ahí están los idiotas y fratricidas clericales, ricos y militares que, o se imponen o recurren al fratricidio con más maldad que idiotismo. Nadie bien intencionado ama en España llenar de luto el corazón de las madres. Nadie bien intencionado. Pero los franquistas, la buena intención no la han conocido nunca. Prueba de ello: aún agarrotan, fusilan y asesinan por delito de opinión después de 18 años de saborear su sangrienta victoria.

« El Pueblo español... » Callen ya los dictaminadores, los seducidos, los desmedulados. El Pueblo español se comportará como crea conveniente. Cuando más convencido se hallaba Franco de haber dominado al país, éste lo ha asombrado con tantas huelgas obreristas y estudiantiles como le ha dado la gana. Sin miedo al peligro ni al derramamiento de sangre, que lo hubo en el Campo de la Bota, en la Dirección General de Seguridad y en las delegaciones policíacas del Norte.

España tiene que quedar limpia de todo vestigio falangista. ¿Cómo hacer? Dejando que el Pueblo pronuncie su verdadera palabra, ya que la nuestra — la de los refugiados — al parecer tartamudea.

GENTES de la política y de la religión en todos los ámbitos del mundo, con sus organizaciones partidistas y congregaciones de creyentes, son la desgracia de la humanidad. Sus centros y entidades se parecen más a rebaños de seres humanos que núcleos de hombres civilizados dueños de sus vidas. Partidos políticos y congregaciones religiosas, encienden el fuego de sus pasiones, dividiendo y enemistando.

Hay mil tendencias políticas en juego, sobre la tierra. Y otros tantos, o más, son las religiones que tienen su organización de batalla, de pelea, con sus pontífices y en nombre de un Dios diferente.

La verdad es, que si no existiesen partidos políticos y congregaciones religiosas, habría paz y amor entre los hombres. Esas congregaciones y esos partidos, son un factor divisionista y de confusión y no propician en modo alguno el entendimiento y la colaboración de las personas en una obra de carácter social y humano de beneficio para todos.

El sentido de unión y solidaridad, tan al mundo, en su lucha por una nueva sociedad y con su crítica de todos los días, bregan por su inexistencia.

Los anarquistas no consideran conveniente el parcelamiento de la humanidad, la división y posición de grupos, de bandos, de colectividades cerradas. Su punto de vista es de cooperación de unos hombres con otros, sin necesidad del juego político y religioso en el social. La expresión colectiva en el mundo anarquista es la de hombres libres. Entienden que en la convivencia con sentido humano, ha de existir la libertad y la igualdad de todos, razón excluyente para la organización política y religiosa que contraría y se opone al ideal de la fraternidad.



LA DESCOMPOSICION DEL REGIMEN FRANQUISTA

SI nos atenemos a las publicaciones más enraizadas defensoras del falangismo, siempre podremos notar que el régimen navega en plena euforia. Evidentemente, lo raro, lo verdaderamente sorprendente, sería que no lo hiciera así. Las publicaciones enquistadas en el régimen dictatorial de Primo de Rivera, hasta el último momento, pese a la evidente etapa de franca descomposición en que se encontraba, esforzándose en difundir a los cuatro-vientos que el sistema político de la dictadura iba la mar de boyante, y tendía a consolidarse de un modo seguro, y desde luego, con la franca aquiescencia de todos los españoles. Los órganos del peronismo hacían lo propio. Mussolini y su compadre Hitler, esforzándose en hinchar constantemente una propaganda de cauce optimista; asegurando como algo perdurable, eficaz y para siempre en la entraña del pueblo, el régimen de sus respectivos países. Así lo han hecho siempre todos los dictadores, sin tener en cuenta aquel proverbio francés que asegura que todo pasa, que todo cambia, y que, a la postre, todo se rompe.

Quizás, más que cuanto, dentro de nuestras posibilidades, podamos hacer contra el régimen franquista, desde el exilio, puede influir en la destrucción del mismo, el propio desgaste que experimenta año tras año.

Durante la contienda, iniciada en 1936, estaban bien definidos los dos bandos, los dos sectores antagónicos: de un lado los « rojos » de otro lado los « nacionales ». Al paso del tiempo, las características han cambiado. Tenemos hoy « nacionales » que sienten contra el régimen de Franco aguda animadversión. Ya no son tan sólo las diferencias entre falangistas y requetés; hay las pugnas engendradas entre los elementos de un mismo sector. Antagonismos entre los falangistas, desavenencias con los monárquicos, malestar vis a vis de una parte considerable del clero; hostilidad de la clase obrera, descontento por parte de los intelectuales y juventud estudiantil, encono por lo que se refiere a las nuevas promociones de oficiales del ejército, etc., etc.

Se dirá, y ello es una verdad que no tiene vuelta de hoja, que, por parte de nosotros, los que venimos bregando contra el régimen y que, a causa del mismo, nos hallamos en tierras de exilio, entra en nuestro plan de actuación el despreciarlo, enfocando nuestra crítica desde uno y otro ángulo de visión. Mas ya no somos nosotros solamente quienes constatamos la realidad. Ya no es cosa de que, llevando el agua a

nuestro molino, planteemos el problema del franquismo haciéndolo derivar a donde más nos conviene. Son constataciones hechas por quienes pueden observar la situación política de España de un modo más objetivo que nosotros, por el motivo de que ni actúan en sectores ideológicos a semejanza de aquellos en los que nosotros actuamos, ni sufren, como nosotros, las consecuencias de nuestro forzado desplazamiento fuera del país de origen.

Al descontento que ya conocíamos de tiempo, o sea al de la clase obrera, le añadimos el de los intelectuales, la imposibilidad de plantear justas reivindicaciones; de la pequeña burguesía, obligada, con acrecentados impuestos, a pagar los platos rotos de los paniguados del régimen; al descontento de los intelectuales que conservan un sentido de la dignidad, y de los estudiantes, que chocan con el ambiente asfixiante, cerrado al horizonte, a todo cuanto no esté reglamentado y orquestado por la Falange, se agrega ahora el desprecio de buena parte de oficialillos del Ejército; que se encuentran en inferioridad de situación ante la fanfarronería de los militares norteamericanos que, ufanos, como en país conquistado, andan por España con la cartera abundantemente provista de dinero. Para ellos son los favores de las que se entregan al que más paga... Un detalle curioso: En Barcelona, lo que nunca se había visto, las academias de idiomas se ven asiduamente concurridas por las haitiras de postín. Acuden a que se les dé lecciones de inglés, siquiera sea solamente en plan de aprender las frases más corrientes. Además de ese aspecto mentado, que, aun pareciendo trivial, desde el punto de vista que lo consideran esos jóvenes militares, salidos de la Academia Militar hinchados de petulancia es de suma importancia, hay también otra razón: Es la concepción del honor, que en muchos tiene singular arraigo: No pueden ver con buenos ojos que sean los militares de otro país: el mismo que infligió a España la tremenda derrota del 98, el que ahora la considere como una colonia.

Incluso examinando la producción literaria actual, y no podemos olvidar que está controlada, y pasa, como todo cuanto ha de trascender a la opinión pública, por el severo tamiz de la censura, notamos detalles muy significativos que evidencian un estado de ánimo que tiende a generalizarse y que, por miopía unas veces, y otras por negligencia burocrática, o por no mearar demasiado a quienes se consideran afectos al régimen, se dejan pasar.

Como botón de muestra, podemos tomar la obra de Sánchez Ferlosio: « El Jarama », de la cual se han hecho, en las publicaciones literarias de España, calurosos elogios. Se la ha elogiado, de una parte, por haber obtenido el premio Nadal; y de otra parte, porque el padre del escritor es uno de los figurones de la situación.

En su querido Sánchez Ferlosio, quien su novela en los medios populares del Madrid actual. Su obra destaca, más que por la acción propiamente dicha, por la psicología de

PRELUDIO DE LA MUERTE DEL TIRANO ANASTASIO SOMOZA



Caricaturas publicadas en el mes de agosto en la hoja clandestina « Panfleto » que se publica en Nicaragua.

por TATO LORENZO

Otras consideraciones para justificar la posición anarquista, radican en que el hombre anarquista no desea regir la sociedad humana con imperativos, con leyes y mandatos, poniéndose a suprimir el Estado. Las instituciones autoritarias carecen de función en la nueva organización de la sociedad y, su expresión máxima, el Estado, porque divide y pone en oposición y en guerra a los hombres, debe desaparecer.

Son, acaso, los anarquistas, opositores a toda forma de organización? Lo son, si la organización viene en círculo cerrado y es excluyente de la libertad, como sucede en las entidades políticas y religiosas. Lo son, si el hombre se ve disminuido en su soberanía, en sus derechos de actuar y de pensar libremente. Pero acepta integrar de buen grado aquellas organizaciones que nunca pueden parecerse en su constitución y en sus actos, a los partidos políticos y las congregaciones religiosas.

Existiendo una organización que tiene carácter internacional y su finalidad es unir a los hombres del mundo para un vivir económico-social, organizando la producción y la distribución con arreglo al principio de justicia — cada uno según sus aptitudes y posibilidades, en el producir, y según sus necesidades en el consumir — es decir, que lucha por la implantación de una nueva sociedad sin capitalismo y sin Estado como establece el estatuto de la Asociación Internacional de Trabajadores, los anarquistas pueden integrar esa entidad. Esa organización, existe para unir los hombres del trabajo por afinidad en las ideas, por principios éticos, con la definida finalidad de emancipación total del hombre productor y es distinta y opuesta a los partidos políticos y a las congregaciones religiosas, o sea a las organizaciones divisionistas.

El anarquismo también pertenece a otras organizaciones abiertas y libres, tan necesarias como las del trabajo organizado: las instituciones culturales, ateneos, bibliotecas y centros de estudios sociales, en las cuales no tienen intervención alguna la política y la religión. En las cooperativas de barrios y centros de recreación, también actúan los anarquistas, mientras esas entidades no se aparten de su definido y concreto cometido social y donde la entrada a las mismas o la salida de asociado, no se ve restringida, ni sus derechos de persona libre sean en forma alguna disminuidos.

Lo que caracteriza esencialmente la conducta social de los anarquistas, en donde participe y actúe, es la ausencia de la política, de lo religioso y de toda expresión autoritaria. Tan radical es el anarquista en su oposición al principio autoritario, que rechaza por igual la voluntad de un hombre sobre otros, como la decisión y voluntad de las mayorías sobre las minorías. Las decisiones entre anarquistas y en las instituciones en que, como tales, participan, el hombre no está obligado a aceptar aquello con lo cual está en desacuerdo y en lugar del voto, prefiere el libre acuerdo.

El cochetero o auto general de fe, que se perpetró el 20 de junio de 1880, bajo la sudada foga de Carlos II, en la Plaza Mayor de Madrid, donde se celebraban las lidias de toros, es digno de ser mencionado; para eterna ignominia de los que consumaron la sumaria pona de humana carne, que aun nos pone de ponedora la nuestra, y a arder ambas chapas o cachas de la faz, a los 2 siglos corridos largamente de la mascaral carbonada.

Desde el balcón del conde de Barajas, presidieron el chicharrazo el rey y la reina, los 2 fáfulas coronados, con el gran inquisidor Valladares. Llevó la cruz verde el « premier terrier » de S.M., duque de Medina-Orli, y otros verbajos. Se pregonó varios días por toda la corte la calofriadora escabechina. Y se concedió indulgencias a los que acudieran a corear aplausivos: « sacristanes matapanes, monagas zongozos, legos de convento, mandaderos de monjas, pinchos de batería y lacayos de casa grande, mozos de equitador, sembradores de banda azul y toda suerte de motillas y mochiles andróginos.

El tablado de la risa tenía 13 pies de elevación, 190 de longarria y 100 de anchura. Bajo dosel de moarés, presenció el carnaval trágico las comunidades religiosas y el cuerpo de la nobleza, 2 vacadas. Hubo repostería y « buffet » de, con brinjifios, « brandy » de marca y rósticrera de collar, para beatas de copete y sacerdotales de borrico. Desde docenas de púlpitos echaban al populacho de carisma planchada de ganadero, sermones macarrónicos, 100 enjergamientos de la Fray Gerundia más descodida y soez. Los condenados que habían sido traídos a la matambre en encrespadas carretas, esperaban en jaules de reses bravas ser llevados a la pira con una paciencia de San-Alejos debajo de la escalera.

La viva leña del sacrificio constituían 23 reos. 60 más habían sido sentenciados a ser paseados semidesnudos en borrico o en serón con un lebrero infamante a la espalda (vulgancia pública) y azotados como perros por toda la ciudad, sembrada de borrachos que escupían al caído. Los de la quematina vestían sambenito y coraza amarillos, con demonios rojos en el pecho, esperando el encapuchamiento. Cada víctima iba el mártir entre 2 confesores fúnebres como 2 patibulos y que le metían por la boca a todo el que se descaudaba un escupulario como una rana por desollar.

La mayoría de los « morituris » habían sido culpados no más que de judaizantes (afectos a la ley mosaica); Criminales improbos! De los destinados al braserío, más de una docena traían esposas y mordaza, para impedirles decir pío. De ellos, 6 eran mujeres una de 21 años y otra de 23. Habíase abozado por gritonas a

por Angel Sambiancat

las viejas. Entre los relajados al brazo secular para la incineración, digo los no relajados, había 10 señoras (muy nuestras o de nuestro amor); y con ellas 3 chiquillitas, una de 18 años, otra de 17 y hasta una tercera de 14. Se perdonó la vida, pero no el ir a la galera, a 2 que se rajaron y delataron en el suplicio a sus parientes. En efigie iban a ser abrasados 32 adultos, más de la mitad prófugos y 11 muertos en los calabozos del Santo Oficio, cuando se les daba tortura para que declarasen. El régimen carcelario de pan y agua dió cuenta de algunos. Con más de un afortunado se tuvo la calma antes de cocerlo, de darle garrote; ¡Un asco!

Se rezó el rosario de « rodillas ». Se cantó la salve. Se celebraron misas para que... Hicieron prostraciones grotescas, como enteros de la sardina. El rey que estuvo 12 horas de pie, divirtiéndose como una mona con la zarabanda, juró; el escuiente, el guarapo; ¡defender a capa y espada la fe católica y entregó al duques de Pastrana un millón de maravedís a que se había de prender: candelas.

Se inmediatamente, entre salmos y ensalmos o exorcismos, adjuraciones y conjuraciones, letanias y soflas, comenzó la parillada, que hace aún temblar la sangre en las venas al caballo de Felipe IV.

Las llamas lamieron el pico de los tejados de más estatura, al abrirse la pirotecnica. El olor de costillas asadas enfureció la nariz de la plebe mística, que empezó a sacudir santocrisazos y ciriacadas, y zarriagazos con pértigas estolas a diestro y siniestro. Los tizones de la hoguera consumieron en un santiamén, aventándose el rescoldo hacia la puerta de Fuencarral.

Pero, las chaconas que se bailaron alrededor de la fritanga, y sus chirridos y zurridos; los despelletes de vilano; los moarés, de marañones y chispes en decébitos supino y pro, y en mescolanza y promiscuidad vellos con bellas; la agitación de mantos y mantones; los mugidos de « Veni, Creator Spiritus », no expiraron en suspiros y ronquera hasta el descacharre del alba.

Las carreteras con cifra al cadáver cargaron toneladas de organdi y de bordados como mampuesto, argamassivamente. Desmilitarizose enseguida el escenario de la ejecución, con arrolladora, esparcida de rateros en la hierba su agosto y su regostó. Un ebrio, no finada aún la escarapela, rompía faroles y esquinas, clamando a Dios, megalofona; « ¡Indeidas infantonozos, sayones, guandevos, bigardia, sadistas, capripedes, chovas de regumiel, chusma encenagada! »

BENGALAS

EN Cataluña se puso al orden del día celebrar el 25 aniversario de la muerte de Santiago Rusiñol. Así: celebrar la muerte de Santiago so pretexto de aniversario. El momento estorbaba el ironista al panismo que le antecedía y que lo ha sobrevivido.

Rusiñol tenía gracia y sin gracia ha celebrado el panismo a Rusiñol. La desdicha mayor: que las autoridades se hayan sumado y hayan presidido, o presumiendo, las fiestas sedicentemente rusiñolescas.

Como era de esperar tratándose de tenderos, sargentos y escritores abyectos, los festejos han resultado grises como las ideas de los organizadores. Han tomado en serio el argumento de « El señor Esteve » y han declarado a este personaje abuelo materno del autor de la comedia. En adelante, todo beta i fila de mostrador tenderil o político adorará a la Virgen de la Merced y al desrincizado dueño de « La Puntual ».

Los caseros de la calle Petritzol (barcelonista via declarada de honor por el chusquero Colunga Chungu) han entregado a la hija de Rusiñol un título de vecindad gratis para su padre... 25 años después de muerto. Dieron misa de esquina, y un payaso de la situación recitó chistes rusiñolescos, naturalmente, panfustistas y fuera de época. Nadie

aludió — ¿ qué duda queda? — al temible « Albert » de « La Bona gent », el caústico personaje que tantos vicios y maldades tantas justigó con justa y fuste rusiñolus... La salida de la calle de Petritzol, semejó la descomposición de un entierro de segunda bajo lluvia menuda.

Todas las prontitudes, todas las agudezas de Rusiñol en fraile jalonista y en « Albert vendido » Caudillo por miedo o dinero, han resultado de una inocencia boba, de niños de 40 años. Nadie ha reído, ni ante la fotografía de Carmen de Franco con sombrero-boñigo. Los requetés a precios módicos con farragal guardado, han heredado a carn d'olla quemada durante días detrás de la nevera. Ha habido gurruladas de boj en seis calles comerciales sin que el carbonero aprovisionador haya cobrado la mercancía. Parece que el señor Esteve tesorerero exigió trato magorista y comisión para las Animas purgantes.

En Sitges un botiguer poco original repitió la guasa de los duros a cuatro pesetas... dentro de su vitrina; ¡ Precavido! Otro simuló el descauchero de la feria de Olot previa recogida de tientos; romper olla gratis, para narrar la que da remate a su persona.

El alcalde — no importa qué alcalde — también asistió a la « rusiñolada », a la corrupción falangista del rusiñolismo. Huyó lo más posible de « L'heroe » para no decirle al padre de « Andreu »: « Si la mujer de usted tuviera la suerte de quedar viuda, podría librar a su hijo menor de ir al servicio ».

También el sargento de carabineros contribuyó a la mandanga anti-rusiñolesca representando, jocosamente y bizarro, al jefe del Estado, sin gana, por cierto, de morir de un accidente heroico, especie de delirium tremens que suela acabar con los ebrios de patriotismo, a los cuales se les dedica luego una lápida o se les comprende entre los caídos bajo la losa monumental para Caídos.

La obra de Rusiñol, adolece, en buena parte, del defecto de ser epistémica, de ceñirse al comentario del día. Mas, como la vida se repite, muchos de sus personajes podrían ser desempolvados y, andrajados a la moderna, podrían repetir las mismas verdades y señalar parejos inconvenientes de la ruina.

Se ha dicho en una bonachón que Rusiñol fué un niño travieso, que emita procaecidades sin gana de causar mal a nadie. Al revés del franquismo, que estimando a España se complace en matar a los españoles. Seguro que se puede ser crítico y humano y a un humanista. Lo difícil es ser franquista rusiñolista, o falangista y persona de bien, todo en una pieza. — F.

« Historia del Primer de Mayo »

por Maurice Dommanget
1.200 francos en « SOLI »
24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

« Los españoles residentes no desean volver a las andadas ».

El niño y la escuela o la vuelta en clase

por MINGO

CUANDO no hay consistencia en las ideas, cuando no hay lucidez en lo que se comenta, cuando no hay resolución en la categoría en el que se hace la exposición de hechos, no se puede hacer obra básica ni extensiva en el itinerario de una vida de acción, de una moral aguda, de un diario acopio de enseñanzas, se interponen el interés, el placer, cuando se ha de luchar por que las intenciones contrarias al plan que se tiene trazado.

Cuando nuestra conformidad se presta a equívocos que acarrean fatales consecuencias, no es más que el fruto de una debilidad que tuvimos; pero si insistimos en el error a conciencia, entonces, no hay debilidad ni equivocación, sino acción perversa.

Cuando por el rastro se saca la causa del viaje, no puede haber equivocación posible. La equivocación es un tipo permanente del paso llevado a efecto.

Cuando esa acción y ese efecto han resultado ser los principales causantes de este o aquel desbarajuste, de esta o aquella tragedia, se ha de recurrir a procedimientos orgánicos de curar a sanidad pública, para evitar males mayores, procurando que las pasiones vuelvan a su verdadero cauce.

Las grandes acciones, las que parten directamente de un estudio concienzudo, son las que tienen que durar porque todo está contado y medido, para no poder fracasar o fracasar lo menos posible. Pero cuando se hacen las cosas sin antes someterlas a análisis, se corre el peligro del desbarajuste.

Es bastante difícil hacer la luz donde la sombra es impenetrable a toda controversia, a toda crítica, erigiéndose aquí la autotutela, lo que determina que se haga todo lo contrario de lo que se tenía pensado, puesto que ha de buscarse la forma de escapar, no sepa el lector, lo conveniente para poder descubrir el momento que da luz y vida. Este es un « cuando » que requiere perseverancia infinita sin desvío del fin que anima, para llegar a comprender que todo lo tendente a primar sobre los demás es de un tipo que no tiene que ver con lo que está al acecho de una oportunidad malevola. ¿ Y qué sucede entonces? Que nunca nos suponemos malos. Prevenir no es curar, sino evitar enfermedades, en este caso morales.

Ya nos permitamos indecisiones en los momentos cumbres. No recalesmos de lo que ha de hacerse con alteza de miras, porque la duda puede alcanzarnos de rechazo y herirnos moralmente en nuestras convicciones.

Y cuando el criterio sea el fruto de la reflexión, la obra que se habrá conseguido el hombre una de sus mejores conquistas en medio de la incertidumbre que le consume, que le destroza.

Cuando se ataca francamente al enemigo de toda idea de libertad, se hace obra de mérito social digna de tenerse en cuenta. Pero ¿ cómo mantener la conquista en su integridad? ¿ cómo mantenerla íntegra cuando hay tantas fieras que ansian apresarla? He ahí labor de prevención que nos incumbe; he aquí la prevención inexcusable. Procurar no es esperar, sino buscar, obtener y conservar.

En todas partes hay disconformes, desparecidos, que para la causa de la comunidad son una carga demasiado pesada, por razones que todos debemos conocer profundamente, única manera de tener torpeza o de enredarse tras ella.

Muchas veces se queja el hombre de los deberes que arrastra. Pero no debe culpar a nadie de semejante esclavitud si no hizo nada por evitarla, evitando, por contra, con todos sus actos, consiguiendo, al final de su carrera, la recompensa del mero vagabundo.

En tales condiciones, el hombre se encuentra completamente dominado por el « cuando » de la insensatez, de la imprudencia, y sin preocupación de acometer superiores proezas que aplastan por el peso de su propia debilidad.

Y después, cuando todo eso ha pasado y se decide a recapitular sobre su comportamiento, se asombra ante los errores cometidos; pero no quiere corregirse y nada rectifica de cuanto hizo a pesar de reconocer las equivocaciones que cometió.

Aunque generalmente es esto cuando ocurre a los hombres, siempre hay quienes antes de dar un paso miden el terreno que van a pisar y, cuando están seguros de que no se hundirán al empezar a andar, teniendo siempre como orientación el estudio de la vida para sacar la máxima provechosa de las consecuencias.

El primero de octubre, aquí en Francia, es una fecha importante por marcar el comienzo del año escolar.

Ya hace unos años que se deja sentir el aumento de natalidad y las escuelas están superpobladas.

No nos metamos en críticas por los problemas irresolubles: capacidad de locales, número de alumnos por maestros, etc. Los niños no han crecido en veinticuatro horas y los registros permitan de preparar soluciones más adecuadas con tiempo. En fin...

Las estadísticas marcan este año un 10% más de niños ingresados en las escuelas que el año pasado, y ya éste fue insostenible sobre los otros. Los hechos son: penuria de maestros, falta de locales, insuficiencia de créditos. Y aquellos de que pudiera disponer el ministerio de la educación nacional, por cuestiones administrativas no están todavía a disposición de quienes pueden invertirlos en reformas prácticas.

Las consecuencias del maestro que tiene demasiados niños (hace ya dos años en la clase de mi niña había 47 alumnos), no puede inculcarle la enseñanza con la paciencia y serenidad necesarias. Los pequeños son tratados con nerviosismo y brusquedad, que no equivale a justa severidad, necesaria en algunos casos. Entre ellos, no disponiendo de mesas suficientes, se molestan mutuamente y aumentan las peleas infantiles.

Por otra parte, como todo niño tiene su número en el libro mensual, es mucho más difícil ser de los diez primeros en una clase de 50 ó 60 que en una de treinta, cantidad máxima que debiera tener cada maestro.

Nosotros, los padres, no aceptamos que nuestros hijos sean « burros » y en esas hostigaciones con sermones y deberes, si no un ser completo. Eso por los padres que se interesan en la enseñanza. De otros negligentes, ignorantes o indiferentes, no hablemos. Es una forma como otra cualquiera de aumentar el contingente de robots humanos.

Compañeros nuestros no podemos porfiar contra eso en calidad de extranjeros, pero podemos reaccionar y de forma individual « emanciparnos » de esas circunstancias tan desastrosas.

En España hubiéramos llevado a nuestros hijos a las escuelas racionalistas, desdénando las del Estado. Ferrer era nuestro guía en materia pedagógica. Pues bien: Ferrer existe aquí en Francia. No se llama Ferrer sino « Ecoles des méthodes actives ». Cuántas privadas, hay que pagar, y no están al día de la ciencia. Con frecuencia el niño debe coger el metro. Pero las clases tienen casi siempre menos de treinta alumnos y el maestro, inspirado de sistemas mucho más modernos y con circunstancias más favorables, puede trabajar con más gusto y hacer una vocación de lo que en distinta forma es un trabajo de negros.

Pero surge un nuevo problema: ¿ cómo dejar a niños menores de tres años coger el metro o autobús solos? ¿ Cuántas cosas les podrían pasar? Sobre todo las madres que de aquí las oigo en exclamaciones y frases de sensiblería pusilánime.

El camino está trazado: mandar el niño al lado de casa para que no le pase nada, dejando enmohecer su inteligencia, o correr el riesgo de lo que pudiera pasar (trémito que el riesgo es más que mínimo) o facilitar su desarrollo rodeándole de todo lo necesario, moral y material, desde la infancia.

Por mi parte, desde los ocho años y medio mi niña va a Sévres en una escuela de esta índole. Veintidós estaciones de metro y cuatro de bus, todo los días. Pero allí tienen un bosquecillo, un jardín, del cual cada niño posee su metro cuadrado para cultivar la tierra, peces, tortugas y animales domésticos para ver y hacer trabajos de observación escritos. A menudo, paseos al bosque o parque de Sévres de los que traen enseñanzas que consignan en sus cuadernos. Resultado: a los diez años justos un aplomo y seguridad de adusto para circular por París en distintas direcciones.

Para los timoratos diré que pueden escoger entre la pensión completa y el extendido. Preterir lo último ya que al niño le es indispensable el ambiente familiar, del hogar cotidiano, que hay que tener, y todas estas escuelas no están fuera de París. Las hay en el centro de la ciudad. Si a alguno le interesa, escriba a « SOLI » que me transmitirá y podrá informarle.

El niño no pidió nacer, y si lo hicimos por descuido o por egoísmo, lo menos que podemos ofrecer en su bien, es hacer de él un ser completo y armado para la vida. El que en su infancia hubo de arrastrar conflictos escolares o de orden familiar, no se cura nunca; es un castrado para la vida de todos los días, si no invidio.

No seamos negligentes o rutinarios; no tengamos sensiblerías que coarten la audacia natural del niño. El combate está en la acción, aunque ésta no sea siempre político-social. No hagamos de nuestro hijo un número más, en la escuela del Estado; quitemos un robot a la sociedad.

UNA MAESTRA ESPAÑOLA.

El niño no pidió nacer, y si lo hicimos por descuido o por egoísmo, lo menos que podemos ofrecer en su bien, es hacer de él un ser completo y armado para la vida. El que en su infancia hubo de arrastrar conflictos escolares o de orden familiar, no se cura nunca; es un castrado para la vida de todos los días, si no invidio.

No seamos negligentes o rutinarios; no tengamos sensiblerías que coarten la audacia natural del niño. El combate está en la acción, aunque ésta no sea siempre político-social. No hagamos de nuestro hijo un número más, en la escuela del Estado; quitemos un robot a la sociedad.

UNA MAESTRA ESPAÑOLA.

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA

« PORQUE CALLARON LAS CAMPANAS » (I) por V. BOTELLA PASTOR

Callaron porque la Iglesia, fiel a su tradición, se había sumado a la izquierda fascista. Tal vez se había provocado.

Conocer de su enemiga, el español progresista acalló « la voz de la reacción » (Jorge Vinalxa) imponiendo silencio a los campanarios.

Botella Pastor nos sumerge en su obra en el marco de la guerra que nuestra guerra. No importa que vea, ya que en su relato hay paisaje y entraña españoles; del fuego de los primeros días a la horrenda tragedia de Figueras, con inmediato y angustiante paso a Francia. No importa que el autor se sitúe en el ángulo oficial en la interpretación de la revolución y la guerra. Está en lo suyo. También los republicanos deben opinar sobre todo aquello.

Levando « Porque callaron las campanas » se vibra y se sufre de nuevo. Y se lloran cosas que parecen del desahuce. La « pena negra » de García Lorca nos acompaña hasta la frontera, que no hemos traspasado.

La trama novelesca es sencilla y humana, con planteo de un tema fuerte, el « otro » amor preterido, y revelado al final de un capítulo de furiosos émpunpes bombardeos fascistas. El hombre tiene aceptado el amor único, siendo sus pasiones múltiples. Es heroico ser fiel a la palabra empeñada — empeñando, tal vez, el porvenir al extremo de resistir el amor diamante al precio de las cadenas de hierro! ¿ Quién no desea, en su fuero interno, romper vuestros duros eslabones!

El drama, empero, se refugia en la conciencia. Gozar haciendo sufrir, su dignidad de ser humano, el dolor de la muerte, el dolor del suicidio. Estábamos por decir que Botella no ha sido lo suficiente atrevido al matar, en el incendio de Figueras, a la ex novia de un fascista perdidamente enamorada de un republicano que sigue imperturbable, en su amor.

« Pero no nos « trevemos, aunque la solución es logre eliminando a aquel interesante personaje. La esposa titular no queda

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA

« PORQUE CALLARON LAS CAMPANAS » (I) por V. BOTELLA PASTOR

por ello menos vejada » — Ignacio Zabala « no resulta menos solitario, y rugoso en faz y alma, en su destierro de Francia o de América.

El libro se lee con gusto por reintegrarnos a la vorágine de pasión y sangre que fué nuestra guerra, período el más feroz y hermoso de nuestra existencia. En los capítulos de « Porque callaron las campanas » nos revolamos en nuestro elemento. Cruzados a veces páginas lánguidas, pero ahí está — aún — nuestro fuego, que las reanima; y siendo en ocasiones el libro quien nos atiza alumbraando recuerdos y fogosidades yaciendo bajo una capa de aparente ceniza.

Observaciones leves: mujeres y hombres produciéndose en continua filosofía lo que parece igualar personajes; el amor excesivamente hablado; y las retenciones, los escrúpulos, ataduras débiles cuando llama existe y la muerte acecha, solapada; No sólo tienen derecho a estallar los explosivos!

Malo el catalán hablado, y lamentable el único catalán usado, pero no resulta espía de Franco. Pero el autor es buen amigo de los catalanes que son todo lo contrario.

Frases, el autor las tiene bien cortadas, a veces hermosas por sobriedad y contenido. Por ejemplo: « ...por el Pirineo se pierde el alma, y desde emerge del mar »; « Plaz de la palabra precisa y evocadora! ».

La lectura que nos ofrece Botella Pastor y que nosotros recomendamos deleita, rememora y emociona. Tema triste, el de la derrota; y tema esencial, corazonante el de una epopeya en la que la chispa humana de los vencidos alcanzó más altura que el solio de los dioses, que la albura extrema de los soles.

El libro de Botella es, en buena parte, el que cada uno de nosotros escribíamos. Leerlo es lo menos que podemos hacer. — J. F.

(I) 380 páginas de abundante lectura. Puede adquirirse en « SOLI » al precio de 770 francos.

- Henri Claude : De la crisis económica a la guerra mundial... 530
- E. Capatzen : El drama del amor y de la muerte... 460
- N. Zúñiga : Atahualpa (La tragedia de Amerindia)... 525
- Emeterio Santovenia: Lincoln (biografía)... 685
- R. Rucker : El pensamiento liberal en los EE. UU... 420
- Salas Subirat : El secreto de la concentración... 525
- Catalina Little: Grandes compositores... 525
- Joao de Sousa : Los Fundamentos de la Psicología... 525
- Juan Montalvo : Siete tratados... 685
- Elena Quiroga : La Sangre... 380

Abajo, los arcos del puente de Alcántara y el eterno correr del río hacia Lisboa. En la ciudad, la interminable sucesión de generaciones guardando en su ámbito la Historia sin mistificaciones, y arriba, sobre las sienas del edificio herido mortalmente, el hombre y la eternidad contemplando perenne la locura del hombre, la gloria preterida, el repetido que, por tanto, ante los ojos aturcidos aparece la verdadera silueta del Alcázar, llenando el vacío con sus cuatro torres cuadradas, esbeltos, terminados en torrecillas de pizarra. Desde allí nos sentimos superiores al panorama, empero amonestados a un hombre de espíritu simple y provecia edad con un apodo incomodo para él, ya que se pasaba las horas del día persiguiendo a un puñado de muchachos que se le movían, llamándolo « el negro », « el limonero! » Ora perseguido, ora perseguidor con una piedra en la mano que nunca lanzó, el pobre y venerable anciano era la risión de la clase media, entre la cual nosotros, ¡ oh, condenados! Perdonamos, respetable abuelo.

En estas sencillas meditaciones, el pájaro azul de mis sueños, describiendo sus rúbricas en el espacio, me indicó el camino del Alcázar. Entonces, con mi caballo negro, bajé el cuello a la izquierda, en otros tiempos se me desbocó el Desacorado, galopando con Domingo Eláquez, que a su vez no podía frenar el suyo. Ambos, es decir los cuatro, en un revuelto de caballos y jinetes, después de atravesar el angosto puente, fuimos a estreñarnos contra la muralla. Los animales subieron solos la cuesta del Carmen, precediéndonos de media hora. Nosotros subimos contusionados, torcidos de dolor, costeados, costándonos un mes de hospital y, por consecuencia, dos meses de castigo.

Hale ox, galopa, caballo mio! Libres como las ondas de tus crines, sin más temor que el de desbocarte de este sueño nostálgico. Entonces subí a velocidad, una vez pasado el puente, hacia las dependencias militares, teniendo ya de frente el Arco de la Sangre. Volvíme a la izquierda, y ante las anchuras, puertas de hierro me detuve conmovido, latiendo, latiendo, latiendo el corazón.

¿ Qué ocurre, animal mío? ¿ Por qué te amedranan estas grandes puertas? ¿ Por qué te amedranan estos guardianes del recinto, que fruncieron cuando quisieron voluntad inquebrantable, burlándose por símbolo este lema. La voluntad, perseverancia y ambiciosa para alcanzar lo que se desea. Siempre que sea justo, legítimo y humano.

Este paisaje del Alcázar no puedo describirlo como rebuscado de una enciclopedia, sino vivido por los sentidos. Gesto heroico de Moscardó? No, más poderosamente, orgullo militar, destinado que no los otros héroes, Moscardó era la felonía, puesto que fueron los militares los que traicionaron la República. El hecho que está hubiese querido vencerlos

PARIS - Sala Pleyel

El domingo 28 de octubre, a las 8 y media de la noche, homenaje popular al profesor y escritor titirraquista Salvador de Madariaga, con motivo de sus 70 años. Intervendrán el cuadro artístico Mosaicos Españoles que representará el sketch de Madariaga

EL 12 DE OCTUBRE DE CERVANTES María Casares, Alfonso Alonso, la compañía coreográfica de José Torres y otros notables artistas. Localidades de 150 a 500 francos.

PRO-ESPAÑA : Coronado, París, 500 frs. ; F. L. de Drancy, 1.300 ; F. L. de París, 6.000 ; J. Casals, de Comb-la-Ville, 2.000 frs., correspondientes al jornal del día 19 de julio.

PRO-AYMARE : Coronado, París, 500 frs.

F. L. DE CAEN Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE MARSELLA La F.L. de Marsella pone en conocimiento de la organización la anulación del carnet n° 17.775, por haberse extraviado.

NUCLEO RHONE-LOIRE A todos los grupos artísticos del Nucleo. Los responsables de los grupos artísticos, son invitados de conjunto con esta secretaria y para tratar de hacer obra fecunda y desarrollar la máxima actividad artística en la reunión que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE ANGOULEME Se convoca a todos los afiliados a esta F.L. a la reunión que tendrá lugar el domingo 21 de octubre, a las 10 de la mañana en el local social. La importancia de los asuntos a tratar requiere la presencia de todos los compañeros.

REGIONAL DE PARIS Donativos recibidos : PRO-ESPAÑA : Coronado, París, 500 frs. ; F. L. de Drancy, 1.300 ; F. L. de París, 6.000 ; J. Casals, de Comb-la-Ville, 2.000 frs., correspondientes al jornal del día 19 de julio.

PRO-AYMARE : Coronado, París, 500 frs.

F. L. DE CAEN Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE MARSELLA La F.L. de Marsella pone en conocimiento de la organización la anulación del carnet n° 17.775, por haberse extraviado.

NUCLEO RHONE-LOIRE A todos los grupos artísticos del Nucleo. Los responsables de los grupos artísticos, son invitados de conjunto con esta secretaria y para tratar de hacer obra fecunda y desarrollar la máxima actividad artística en la reunión que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE ANGOULEME Se convoca a todos los afiliados a esta F.L. a la reunión que tendrá lugar el domingo 21 de octubre, a las 10 de la mañana en el local social. La importancia de los asuntos a tratar requiere la presencia de todos los compañeros.

AVISOS Y COMUNICADOS

REGIONAL DE PARIS Donativos recibidos : PRO-ESPAÑA : Coronado, París, 500 frs. ; F. L. de Drancy, 1.300 ; F. L. de París, 6.000 ; J. Casals, de Comb-la-Ville, 2.000 frs., correspondientes al jornal del día 19 de julio.

PRO-AYMARE : Coronado, París, 500 frs.

F. L. DE CAEN Convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE MARSELLA La F.L. de Marsella pone en conocimiento de la organización la anulación del carnet n° 17.775, por haberse extraviado.

NUCLEO RHONE-LOIRE A todos los grupos artísticos del Nucleo. Los responsables de los grupos artísticos, son invitados de conjunto con esta secretaria y para tratar de hacer obra fecunda y desarrollar la máxima actividad artística en la reunión que se celebrará el domingo 28 de octubre, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

F. L. DE ANGOULEME Se convoca a todos los afiliados a esta F.L. a la reunión que tendrá lugar el domingo 21 de octubre, a las 10 de la mañana en el local social. La importancia de los asuntos a tratar requiere la presencia de todos los compañeros.

« EL SIGNO DE VENUS »

UNA comedia de producción italiana en la que actúan como intérpretes principales Vittorio de Sica, Franca Valeri, Sofia Loren y Raf. Valone.

En los diversos aspectos o matices de esta comedia al espectador propenso a la risa se le ofrecen múltiples ocasiones para dar rienda suelta a la carcajada; pero también obliga a meditar a quienes atentamente quieran profundizar en alguno de los problemas ligeramente rozados en esta película.

Sofia Loren y Franca Valeri representan a dos chicas de los tiempos actuales, dos primas que viven bajo el mismo techo, feica la segunda y majá la primera, ambas casaderas, con grandes pretensiones, un poco lusas, pero sin malicia ni egoísmo. Dos muchachas que quieren emanciparse de la tutela paterna, que creen y quieren ser libres e independientes, que desean vivir tal y como ellas conciben la vida, sin imposiciones n. ataduras.

La fea suple la deficiencia de atractivos físicos con un caudal inagotable de buenos sentimientos, cualidades que le resultan casi ineficaces para pescar o cazar un novio opositor a marido. En todos los contactos con el sexo masculino solamente cosecha decepciones y ante repetidos fracasos decide consultar y pedir consejo a una cartomántica o adivina, que es una timadora y una frescales, para que le diga la buena ventura, la asesora y le indique cómo debe proceder para encontrar al hombre deseado, animada por los consejos recibidos, la buena ventura y decidida a la búsqueda de un pretendiente. Primer tropieza con un fotógrafo cincuentón, verde y atento a las campanas de Venus, pero torzadizo y volátil, que no se deja atrapar; después un ladrón de automóviles, ató landrado, necio y bruto, maníaco, que sólo piensa en vender lo que no le pertenece y que termina siendo apresado por los de la porra formando un jaleo de mil demonios; por último, la buscadora de consorte, topa con un sedicente poeta incompleto, el cual el propio Sica, mudo, rojo y grisado de vestidos, con cara de haber ayunado largo tiempo contra su deseo y voluntad, gavilán acostumbrado a cazar pájaros inofensivos, granuja y pillo se aprovecha de la moza sentimental y romántica para sacarle y estafarle dinero, conllevando mil historias, todas las y después de haberle mentido con descazo sin igual, el supuesto poeta, se va a comer el cocido y el asado con

« EL SIGNO DE VENUS »

la echadora de cartas o adivinadora. De la otra protagonista, de la guapa, diremos solamente que los hombres, como es de suponer, se la comieron con faldas y todo y que al terminar la película está a punto de celebrar casamiento con mozo joven y trabajador.

Si bien se nos hace ver en este film algunas escenas un poco exageradas, en su conjunto, es de un realismo indiscutible, haciéndonos dudar de que venos en la pantalla es copia recitada; amenerada o es original vivo y caliente.

DANIEL MORCHON.

CARTELERA

Mosaicos Españoles-París

SALLE SUSSET. El sábado 20 de octubre, a las 9 de la noche, Mosaicos Españoles presentará, a beneficio de SIA, Los Chimbos, Isabel, Jack et Jo, Germain Sabat, Jesús Niño de los Angeles, Rafael, Paco, Gonzalo Ortega, Rosta Ribera y Luis Nieto, José Manuel, Animador : Bobini. Balle a cargo de la orquesta cubana Don Barreto.

MONTAUBAN Organiza para el 28 de octubre, a las 3 de la tarde, en la Casa de Pueblo de Montauban, un festival de teatro, en el que el grupo escénico de SIA de Montauban, presentará una escena el famoso drama

TIERRA BAJA Invitamos a los compañeros de las localidades limítrofes para que hagan acto de presencia, así como a toda la población española que mora en Banesa. Para invitaciones, al compañero Tortajada.

Ciclo de conferencias EN TOULOUSE La Federación Local de Juventudes Libertarias de Toulouse se complace en poner en conocimiento de los compañeros en general que, deseosa de proseguir la obra educativa y propagandística que le es consubstancial y de dar nuevo impulso a la labor de formación y superación de los jóvenes libertarios, ha organizado un importante ciclo de conferencias.

A través de los 25 o 30 temas que serán abordados a lo largo del mencionado ciclo, se tratarán los más importantes y acuciantes problemas relacionados con la sociología, la literatura, la historia, la filosofía y otras cuestiones científicas, culturales o ideológicas, algunas de las cuales llamarán la atención general en el momento presente y otras muchas son de permanente actualidad.

Dichas conferencias correrán a cargo de destacados compañeros pertenecientes a las organizaciones que constituyen el conjunto libertario español, así como al movimiento anarquista francés, los cuales se encuentran radicados en Toulouse y en otras localidades.

A medida que se anuncie cada una de las conferencias, se dará a conocer el tema y el nombre del conferenciante.

Por el momento adelantamos que la primera conferencia del ciclo tendrá lugar el miércoles 24 de octubre, a las nueve de la noche, en la Bolsa del Trabajo de Toulouse, Place St-Sernin. Ella correrá a cargo del compañero Manuel Llatser, el cual disertará sobre el siguiente e interesante tema : « Formación y orientación juvenil ».

Todos los compañeros y simpatizantes de la localidad son cordialmente invitados a asistir a ésta como a las siguientes conferencias del ciclo que anunciarémos oportunamente, así como a conocer en momento oportuno por vía de prensa.

EL PAJARO AZUL

Abajo, los arcos del puente de Alcántara y el eterno correr del río hacia Lisboa. En la ciudad, la interminable sucesión de generaciones guardando en su ámbito la Historia sin mistificaciones, y arriba, sobre las sienas del edificio herido mortalmente, el hombre y la eternidad contemplando perenne la locura del hombre, la gloria preterida, el repetido que, por tanto, ante los ojos aturcidos aparece la verdadera silueta del Alcázar, llenando el vacío con sus cuatro torres cuadradas, esbeltos, terminados en torrecillas de pizarra. Desde allí nos sentimos superiores al panorama, empero amonestados a un hombre de espíritu simple y provecia edad con un apodo incomodo para él, ya que se pasaba las horas del día persiguiendo a un puñado de muchachos que se le movían, llamándolo « el negro », « el limonero! » Ora perseguido, ora perseguidor con una piedra en la mano que nunca lanzó, el pobre y venerable anciano era la risión de la clase media, entre la cual nosotros, ¡ oh, condenados! Perdonamos, respetable abuelo.

En estas sencillas meditaciones, el pájaro azul de mis sueños, describiendo sus rúbricas en el espacio, me indicó el camino del Alcázar. Entonces, con mi caballo negro, bajé el cuello a la izquierda, en otros tiempos se me desbocó el Desacorado, galopando con Domingo Eláquez, que a su vez no podía frenar el suyo. Ambos, es decir los cuatro, en un revuelto de caballos y jinetes, después de atravesar el angosto puente, fuimos a estreñarnos contra la muralla. Los animales subieron solos la cuesta del Carmen, precediéndonos de media hora. Nosotros subimos contusionados, torcidos de dolor, costeados, costándonos un mes de hospital y, por consecuencia, dos meses de castigo.

Hale ox, galopa, caballo mio! Libres como las ondas de tus crines, sin más temor que el de desbocarte de este sueño nostálgico. Entonces subí a velocidad, una vez pasado el puente, hacia las dependencias militares, teniendo ya de frente el Arco de la Sangre. Volvíme a la izquierda, y ante las anchuras, puertas de hierro me detuve conmovido, latiendo, latiendo, latiendo el corazón.

¿ Qué ocurre, animal mío? ¿ Por qué te amedranan estas grandes puertas? ¿ Por qué te amedranan estos guardianes del recinto, que fruncieron cuando quisieron voluntad inquebrantable, burlándose por símbolo este lema. La voluntad, perseverancia y ambiciosa para alcanzar lo que se desea. Siempre que sea justo, legítimo y humano.

Este paisaje del Alcázar no puedo describirlo como rebuscado de una enciclopedia, sino vivido por los sentidos. Gesto heroico de Moscardó? No, más poderosamente, orgullo militar, destinado que no los otros héroes, Moscardó era la felonía, puesto que fueron los militares los que traicionaron la República. El hecho que está hubiese querido vencerlos

EL PAJARO AZUL

Abajo, los arcos del puente de Alcántara y el eterno correr del río hacia Lisboa. En la ciudad, la interminable sucesión de generaciones guardando en su ámbito la Historia sin mistificaciones, y arriba, sobre las sienas del edificio herido mortalmente, el hombre y la eternidad contemplando perenne la locura del hombre, la gloria preterida, el repetido que, por tanto, ante los ojos aturcidos aparece la verdadera silueta del Alcázar, llenando el vacío con sus cuatro torres cuadradas, esbeltos, terminados en torrecillas de pizarra. Desde allí nos sentimos superiores al panorama, empero amonestados a un hombre de espíritu simple y provecia edad con un apodo incomodo para él, ya que se pasaba las horas del día persiguiendo a un puñado de muchachos que se le movían, llamándolo « el negro », « el limonero! » Ora perseguido, ora perseguidor con una piedra en la mano que nunca lanzó, el pobre y venerable anciano era la risión de la clase media, entre la cual nosotros, ¡ oh, condenados! Perdonamos, respetable abuelo.

En estas sencillas meditaciones, el pájaro azul de mis sueños, describiendo sus rúbricas en el espacio, me indicó el camino del Alcázar. Entonces, con mi caballo negro, bajé el cuello a la izquierda, en otros tiempos se me desbocó el Desacorado, galopando con Domingo Eláquez, que a su vez no podía frenar el suyo. Ambos, es decir los cuatro, en un revuelto de caballos y jinetes, después de atravesar el angosto puente, fuimos a estreñarnos contra la muralla. Los animales subieron solos la cuesta del Carmen, precediéndonos de media hora. Nosotros subimos contusionados, torcidos de dolor, costeados, costándonos un mes de hospital y, por consecuencia, dos meses de castigo.

Hale ox, galopa, caballo mio! Libres como las ondas de tus crines, sin más temor que el de desbocarte de este sueño nostálgico. Entonces subí a velocidad, una vez pasado el puente, hacia las dependencias militares, teniendo ya de frente el Arco de la Sangre. Volvíme a la izquierda, y ante las anchuras, puertas de hierro me detuve conmovido, latiendo, latiendo, latiendo el corazón.

¿ Qué ocurre, animal mío? ¿ Por qué te amedranan estas grandes puertas? ¿ Por qué te amedranan estos guardianes del recinto, que fruncieron cuando quisieron voluntad inquebrantable, burlándose por símbolo este lema. La voluntad, perseverancia y ambiciosa para alcanzar lo que se desea. Siempre que sea justo, legítimo y humano.

Este paisaje del Alcázar no puedo describirlo como rebuscado de una enciclopedia, sino vivido por los sentidos. Gesto heroico de Moscardó? No, más poderosamente, orgullo militar, destinado que no los otros héroes, Moscardó era la felonía, puesto que fueron los militares los que traicionaron la República. El hecho que está hubiese querido vencerlos

Y reconquistar el Alcázar era legítimo por ser legal el gobierno constituido y ser el edificio patrimonio nacional. Una parte de la resistencia me la explicó mi querido enemigo Lorenzo Sánchez en Barcelona.

V LA HORA DECIMOSEPTIMA

Fué un día del 1938 en Barcelona cerca del Ministerio de Defensa Nacional. Iba yo de chaqueta de cuero, pantalón y botas de montar. Ya había caído herido en Aragón frente a Belchite, vuelto a mi división y finalmente, convaleciente de grave enfermedad. Empero estaba en vía de formar un dichoso hogar con una muchacha de las Juventudes Libertarias de Viena. Mi situación se fué normalizando cuando hé aquí que un motorista grandullón de cerca de un metro noventa, se paró cerca de mí y pegó un grito tan fuerte que me hizo estremeecer. Dejé su moto en la calzada, me dió un fuerte manotazo en las espaldas como para caermé desmayado y, sin más explicaciones, después de llamarme por mi apodo, me abrazó tan fuerte que me crucieron las costillas.

Era Lorenzo Sánchez, mi enemigo encarnizado de la Academia. Sánchez, alias el Morcillo. Antes de que este muchacho llegase al Alcázar, era yo el clarín de órdenes, el de la diana floreada, el auxiliar de los puntos de marcha, el de la doma de potros, el « paniaguado » del capitán Vela, el mimado, el más joven y el preferido de las revistas de la Academia. Cuando Lorenzo llegó a este niño hombre le dió generosamente por quitarme la novia Basilia, delgada como espátula, pero al fin y al cabo, mujer. Después se me llevó el cargo de clarín de órdenes y fué despojándome de tantas preferencias que quedé aplastado y completamente anulado por él. Era guapo, vivaz y preclaro para los mochos. Nos bautizó a todos de nuevo, y cuando barmos la mañana, él y yo el escarabajo de sus chistes y diatribas, exasperándome con sus ligeros razonamientos. No obstante, Lorenzo era sociable, noble, humano y generoso. Tenía cierta vanidad, debido a su gallarda estatura y agradable rostro para las muchachas, pero el condenado era ateo como yo, rebelde y aticionado a los toros. Su delirio de gloria era vestir traje de luces y salir a lidiar con toros de Mirra. Muchas veces se tiró al ruedo espontáneamente; sacaba una mulatilla roja y arriesgaba su vida mientras los guardias y cuadrilleros se apresuraban a sacarle de la arena. Bien hablador, sus pláticas siempre en orre, era yo siempre víctima de sus tropezillas verbales, y como sobrenombre me colocó el de « Napias », por la prominencia de mi nariz.

Cuando me aplastó el tórax, me contemplé como

EL PAJARO AZUL

gigante al enano y lo primero que se le ocurrió fue: « Pero, Napias, y tus galones? ». Eres soldado raso? — Soldado, no; miliciano de la 28 división, 126 brigada.

Reiteramos el abrazo, y, caso extraño, de enemigos que éramos, se nos escapaban las lágrimas mirando nuestra existencia en el Alcázar de Toledo.

V VOLGA MARCOS

Aquello del chocolate, cuando rebañábamos la caldera de la cocina de alumnos, metiendo mitad el cuerpo en los grandes recipientes, de forma que una vez el sargento Salviella de un fuerte puntapié en las posaderas, me hizo caer de bruces en el fondo, saliendo embadurnado hasta las orejas.

Lorenzo, a esta sazón, me explicó la tragedia del Alcázar, cómo mis mejores amigos fueron cayendo asesinados por las mismas tropas de Moscardó, porque aquellos intentaron huir por las dependencias militares. Al sargento « Salviella » (por que cada vez que hablaba escrupia al suelo, o hacía ademanes), hombre nervioso, malo y sin ninguna cualidad que honore su memoria, una bala perdida vino a buscar refugio detrás de su oreja izquierda, cuando, escupiendo, señalaba con el índice hacia las posiciones republicanas, y cayó dando vueltas con la cabeza al suelo, como si la hubiesen clavado con una lanza. Antes morir en convulsiones violentas, nadie se atrevió a recogerle, por no recibir una patada. Lorenzo me explicó toda la resistencia, cómo fueron liquidando los caballos, pasando de la cuadra a las cocinas, hasta que los hombres quedaron reducidos en los sótanos.

Así, ante las puertas de hierro del zigzag, contemplando el pasado, oyendo todavía el « ca-rata-plan » fatidico de los tambores de ensayo, estaba yo triste en mi caballo negro y pensé en el capricho destino que por unos meses me arrancó de la muerte.

Entré a la Academia, conjeturando si algún sobresalto no tuviera que despertarme. En la garita estaba el viejo guardián, decano del Alcázar. Ex-combatiente de la guerra de Cuba y amigo nuestro. Le regalábamos atropé en una cazuela que extrañamos de los comederos de gurninos. Así el viejo no dejaba salir a cualquier hora. Allí le vi con sus vejeteros lentos casi en la punta de la nariz, mirando por encima de la armadura.

EL PAJARO AZUL

Me dirigí a él, para saludarle, pero estaba inmóvil como los figurines del museo Grevin. Sus canas macladas de sangre; constaté que también el anciano venerable cayó víctima de la rebelión militar, por la metralla de la artillería leal. Luego, cuando pensaba ya que había explañada la tropa, me aparecieron los personajes que deté antaño, en una muerte animada, tal como les sorprendió el instante transitorio. Venían Salviella y el suboficial del repuesto, maníatico del saludo, quien le gustaba mirar a los inferiores con despectivo soslayo. El primero traía la oreja ensangrentada, tocándosele estremecido con grimas de dolor. Llevaba hinchado el órncas casi a punto de explotar. El suboficial pelido el rostro como la cara parecía que le habían vaciado la sangre por alguna abertura del cuerpo. Ambos me miraron, humillados, porque ante la muerte les, es superior el más insignificante ser. Una hormiga viva, es más que rey muerto. El tío ordenanza, que así le pusimos por lo celoso que estaba de la perfecta observación de la misma, tenía roto el correaje, por donde le mordió el hierro de la bomba, de forma que vió escapársele el numen de su vida, con el rabioso despecto de perderla. Parecían pronunciar sus labios: « Va victis. Vade retro, Satanás. » Así pasaron los ausentes, como dicen los malos poetas de « presencias y ausencias ». Así pasaron el gesto eterno de la última sombra los que asesinaron a España.

Cuando llegué a la explanada, donde los mulos daban traidores coyes y los caballos se apretaban con sus guirnaldas de eslabones los muertos por la pérdida del

Querer es poder

No, señor, el linotipista no necesita ser tipógrafo para desempeñar su oficio; si ocurre que conoce la caja, miel sobre hojuelas. Hay más arte en componer un anuncio que en levantar líneas. La linotipia es una máquina al servicio de la rapidez, la tipografía son manos al servicio del gusto.

Pues verá usted: el « lino » retira los paquetes compuestos, los paquetes de plomo quemando, y los pone sobre la platina. La platina — una mesa larga con las formas — va llenándose de materiales hechos. Cuando la página está ideada y ya se la entregó, procedese a la imposición de las galeradas sobre medidas.

Le diré: a ajustar, en especial las planas exteriores, es misión de un buen redactor de platina, que es quien lleva la batuta. David Arpe, Serrano Anguita, Camilo Campos, en esto (otros méritos aparte) eran insustituibles. Ofrece menos dificultad la agrimensura de tierras que la de periódicos.

¿Sabe usted lo que es una mesa revuelta? Eso mismo es el periódico en embrión y, también, después de impreso (no se me ocurre compararlo con otra cosa). El cabecero, compoedor en mano, hace los títulos según instrucciones. Por ejemplo: « Otelo está celoso », AMERICA referencia de composición, corriente, en escalera o como mejor quede.

La titulación, he aquí lo que da vida al periódico. Con razón decía Cánovas Cervantes que un buen titulista es una joya. Y cuántas menudencias sin una intrigante titulación caerían en saco roto! Quizá el epígrafe encabezando un telegrama que más fortuna ha hecho es éste: « ¿...? ».

¿Que si es penoso el oficio de corrector? Ojos de Argos, en calidad y cantidad, hacen falta. Someter la loca de la casa a cero. Tener viveza de oído. Familiarizarse con una nomenclatura universal. Saber de coro la gramática. Estar cultivado. Los signos de corrección son tantos como las erratas posibles, pero semejantes en todas partes.

Las formas móviles pasan por la estereotipación, antes de entrar en la rotativa. Sólo estas planchas de cartón o estereotipos se utilizan en caso de grandes tiradas, como ocurre con cualquier periódico moderno, más o menos leído. La rotativa ahorra trabajo, ahorra manos, y produce vertiginosamente.

Periódico sin clisés es periódico a palo seco, lo que moderadamente no se concibe. Todo periódico importante tiene taller de fotografiado. Los clisés son de zinc o de plomo (galvanos), directos (sobre fotografía) o de línea (sobre dibujo). El original debe ser negro o sepia. La fotografía ha de responder para que el fotografiado responda.

No se lleve de infundidos, querido amigo. El linotipista gana bien, más, como tal obrero, no varea la plata. Ningún obrero se enriquece trabajando, no va a ser el « lino » una excepción. Por regla general, trabaja cinco horas, ¿quiere usted saber cómo? Envenenándose, teniendo por fuerza que ingerir dos o tres litros de leche por jornada de trabajo para desintoxicarse. La imprenta es nada recomendable a quien no tenga pulmones de hierro. « Y los huesos del minero de mercurio, por ejemplo, ¿de qué han de ser? » Hombre..., tiene usted razón.

Si, señor, la SOLI, a no tardar, va a tener imprenta propia. Necesita tenerla. Todos haremos porque esta aspiración sea un hecho. Yo mismo, viejo y enfermizo, sobre proletario de primera clase, he resuelto contribuir, aunque ande desahogado y me constipe. Tome buena nota de mi deseo el amigo Llop. Que tenga SOLI imprenta propia, y lo demás se nos dará a su hora por añadidura. Querer, compañeros, es poder.

Puyol.

Carta de Buenos Aires

28 de septiembre de 1956.
Queridos compañeros de «SOLI»:
Por aquí todos seguimos bien. Desde principios de este año los compañeros refugiados españoles nos reunimos los domingos primero y tercero de cada mes. Nuestro número en lo que va de año se ha visto aumentado por compañeros muy activos. Algunos de entre ellos ignoraban la existencia de nuestra organización; pero habiéndose enterado por la prensa, etc., se presentaron a nuestras reuniones. Cada vez nos juntamos un mínimo de 30 personas para leer correspondencia orgánica y charlar sobre múltiples problemas. Últimamente hemos empezado una serie de conferencias comentadas mensuales que prometen buen resultado.

El 19 de julio último la FORA dió, con nuestra colaboración, una conferencia seguida de representación de una obra de teatro. El acto tuvo lugar en la Federación de Sociedades Gallegas. Puede decirse que fué un éxito, pues la sala se vio colmada, calculándose la presencia de más de 2.000 personas. Lo malo fué que el acto comenzó tarde, pues la gente desfiló en mayoría una vez oídos los oradores. Nuestro grupo había colocado en la presidencia un cartel de cuatro metros y medio de alto por metro sesenta de ancho, con un lado el escudo de la FORA, en el centro el emblema de la CNT y al otro lado el de la AIT. Una cinta roja bordeaba totalmente el cartel y varias frases estaban escritas en él mismo. Se aprovechó esta aglomeración importante para expender bonos de solidaridad a los presos españoles, logrando reunir unos 500 pesos argentinos, que salieron para su destino.

Como podéis daros cuenta, somos pocos pero nos movemos bastante, y sobre todo lo hacemos con mucho cariño y no por rutina.

En los centros estudiantiles argentinos hay bastantes muchachos simpatizantes con nuestras ideas, siendo algunos de ellos, verdaderos valores. El joven que habló en nombre de la FORA en el acto conmemorativo del 19 de julio, es un muchacho recién ascendido a médico. Hay que decirlo hablar. Sabe lo que dice. Se ve que ha leído mucho y que dispone de buena preparación doctrinal. Habló por primera vez en 1.º de mayo y desde entonces consta en el cartel de oradores de la FORA. Ha dado cuatro o cinco conferencias sobre temas distintos, siempre documentalmente tratados.

Otro joven que vale mucho es Aníbal, un estudiante en Filosofía y Letras. Ahora la FUA (Federación Universitaria Argentina) lo ha mandado de delegado en representación del estudiantado argentino al Congreso Mundial Universitario que va a realizarse en Ceilán. Sin esconder sus ideales anarquistas, se ha sabido captar la simpatía de sus compañeros, siendo considerado un estudian-

te de los que mejor tienen dispuesta la cabeza.
El centro de la Facultad de Ingeniería reúne gran número de jóvenes simpatizantes con el forismo, siendo este centro docente el que cuenta con más gente activa. Durante la época de Ferrer, el año pasado y la primera del presente, cuando los gobiernos respectivos trataron de dirigir los asuntos universitarios, este centro fué el que más preocupación les dió por ser el que con más tesón y energía sabe defender la autonomía universitaria.

Los gremios foristas, por el momento son los únicos que cumplen buen trabajo, saliendo, hasta ahora, con la suya. Actualmente los portuarios están en conflicto con las autoridades, habiendo despedido éstas a 400 de ellos. No sé como terminará el asunto; pero dado el espíritu de lucha que les anima, preveo un fin victorioso.

UNA ESTUDIANTE.

EN EL JARDIN DE EPICTETO

A la memoria de Han Ryner

QUIVOCADO sendero escoges si pretendes encontrar la felicidad en otro lugar que no sea en ti mismo, bien sea mediante un ser amado o un objeto deseado, pues te alejas de tus ensueños de dicha y felicidad sólo está en uno mismo, es decir, es individual y ética. « Difícil parece encontrar la felicidad en uno mismo, pero es imposible lograrla alende » (Chamfort). La felicidad es el confort del alma.

Mares de tinta se han vertido sobre la felicidad. Sus escritas forman legiones Moralistas de Eudemo, que han hecho de la felicidad un mito. Bien raro son, sin embargo, los seres felices. ¿Quieres un consejo fraternal? Compentrate con la sabiduría de Epicteeto, el gran misionero del estoicismo. En sus enseñanzas mejor que en otras, si bien leer sabes, enconáras la senda luminosa de la felicidad.

El concepto de las cosas indiferentes enseñado en la stoá por Zenón de Citio, es la base del equilibrio mental. No desear que nada acaezca como uno quisiera, sino aceptar todo serenamente como bien venga. Penetrando más por esta sabiduría, podemos resumirla con este axioma: « No desear nada, pues la felicidad y el deseo son incompatibles ».

Bien sé que acuden a tu mente las objeciones. « Si no deseo al ser amado entonces el amor es imposible ».

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giros a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llop 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS :
Red. y Ad. : BOT. 22-02
Talleres : PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre : 260 francos
al semestre : 520 francos
al año : 1.040 francos



TITO-KRUSCHEV

LOS satélites rondan por el espacio dando sacudidas. A ratos abandonan perosamente la órbita y se les ve de tumbó en tumbó. ¿Por qué? Tanto Rusia como sus vecinos aliados suspiran gravemente obsesionados por lo que antes no parecía interesarles. ¿Exceso de sugerencias? Probablemente exceso de sugerencias de un solo signo. Todo lo que nos explican los grandes rotativos respecto al astro rey soviético y a su ronda de satélites en crisis de humor, no tan demandado como parece, se refiere a posiciones más o menos movidas, pero siempre intercomunistas de reglamento. Tito es la excepción.

Evoluciona a caballo sobre todas las corrientes convencionalmente internacionales del planeta. En primer lugar ha sido huésped del Commonwealth y protegido del dólar en cuanto éste taladra fronteras; no deja de interesarse por los problemas que se ventilan — burocráticamente — en Bandung y en Bagdad, en Bandung contra la caballería de san Jorge, en Bagdad siguiendo monita inglesa; y Colombo y Manila son colaterales de Belgrado por alianza con aliados; Nasser queda tan próximo de Tito y de los chinos como Nehru; Grecia y Turquía son dos vértices de afinidad triangular con Yugoslavia; en la URSS, sin Kominform o con él, Tito es protagonista de todo lo que se presente como novedad o relativamente como tradición. Aspira a presidir una federación balcánica que Moscú domina, como antes la política imperial de Viena y a conservar excelentes relaciones de cara al Atlántico después de reconciliarse con Italia y pretender, por lo que vamos viendo, patrocinando candidaturas políticas más o menos titistas en los países satélites, incluso en Rusia. Parece que Belgrado quiere eclipsar a Moscú.

Pueden multiplicarse matices diferenciales, tenerse previstos conflictos, dismular colisiones. Pero nada se explica de la vida interior de Yugoslavia, caracterizada para el exterior de manera a ratos incluso escandalosa como « vedette » y Meca de sugerencias internacionales tan exclusivas que difuminan y hasta borran lo poco que nos dejan saber de la vida yugoslava, verdadero coto cerrado, casi conventual.

Apenas trasciende fuera más que el fasto palaciego de Tito, las revistas burocráticas (en francés) con abundantes alusiones aparte de turismo y gráficos de traza arcaica, contrastando con el pequeño monumentalismo rectangular moderno. Y siempre nos toca pasar por encima de un montón de cascotes de propaganda yugoslava « pro domo sua » si queremos asomarnos a aquel país.

El prestigio personal de Tito, con todo el convencionalismo del caso, se acrecienta internacionalmente porque lo internacional para él viene a ser el tapadillo de lo nacional, rehuir lo inmediato yugoslavo (nada halagüeño) y lanzarse a ese desvirve de turista calificado que tiene una isla paradisíaca para él solo — Brioni — una variedad gregolinesca en plena vejez de uniformes, una mujer elegante y joven, una corte inglesa abordable, una Banca americana propicia, Oriente y Occidente en el entrecejo, el Adriático al alcance de la mano y el chófer siempre a punto frente a puertos y palacios. Con todo eso y la protección del sastré, que confecciona abundante indumentaria principessa no muy impropia de cualquier guardarropa de opereta, Tito vive una época fabulosa, cargada de mimo y facilidad. Nada tiene de extraño que estimulado por el responso dedicado a Stalin y que él entonó ya en vida del maligno delincuente georgiano, quiera aparecer Tito ante los mismos rusos como reformador de la política moscovita, compadre apostrofo del éxito y solista triunfante contra Stalin.

En junio de 1955 y el 20 de junio más reciente pactó la URSS con Belgrado la no intervención de Moscú en las llamadas Repúblicas populares, en realidad satélites. No asistieron los satélites al acuerdo, lo que prueba que Tito se cree calificado para repreñar por sí solo al conglomerado danubiano-balcánico, ostentando un paternalismo desplazado que explica la pretensión titista de presidir una federación balcánica para tener mayor personalidad ante el oso polar.

Pero entre el acuerdo de junio de 1956 que ratificó el del año anterior y nuestros días, reaccionó Rusia en el sentido de reivindicar la hegemonía sobre

todos los partidos del exterior y ofrecer sus oficinas de iniciativa, con orientación y mando. Los partidos comunistas, según la más reciente consigna moscovita, no tienen derecho a evolucionar siguiendo un plan particular nacional, sino en tanto que acogidos a lo que se llama unidad socialista. Ahí está la manzana de la discordia, capaz de separar a los comunistas más que la matraca americana.

Como el acuerdo de Tito con los rusos estaba autorizado por Bulganin y Kruschev y ahora parece que estos dirigentes se encogen y desdican, el dictador de Belgrado se encolerizó hasta el punto de servirse del avión contra su costumbre para ir a Crimea, la Andalucía rusa, y asistir allí a unos conciliábulo con la fracción soviética más afectada a Kruschev. Este, por su parte, fué a Yugoslavia como cazador, de suponer que cazado o expuesto a tambalearse por acción de elementos afectos todavía a Stalin, como el tozudo Molotov. ¿Quiere Kruschev contar con Tito para la pelea, seguramente en ciernes, contra sus adversarios? ¿Aspira a alcanzar el rigor del dictado dictador yugoslavo? ¿Desea, por el contrario, liquidar las pretensiones de Tito y hacerle comprender a paso de carga que no puede ser más que un subalterno tolerado?

De todas maneras nunca comprenderá nada de política soviética con sus abundantes cambios teatrales quien siendo español desconozca las clásicas y zafias trapezas del caciquismo ibérico, verdadera plaga de marullería aldeana. Aldeanos sin evolucionar son todos los que dominan en el juego político ruso, desde Stalin, el mal zapatero, al gran bebedor y ex minero Kruschev. El rural ucraniano linda con el montañés del Cáucaso, el minero arrependido linda con el zapatero igualmente arrependido; el metalúrgico sin torso ni yunque del Danubio con el pescador búlgaro cansado de pescar. Todo ello envuelto en la peor gitanería para dar a la política un orientalismo crudo esencialmente rústico y basto. En realidad es el problema crucial del obrerismo endiosado, pero imponente como tal endiosado y aburguesado por el ocio.

No es otro el problema de Rusia ni el problema de sus satélites, a los que Tito, el metalúrgico convertido en estadista, pretende dominar como domina a parte del sufrido pueblo yugoslavo. Es extraño que dentro de esos designios tan bajos de caciquismo nos recuerden plumas puntuales lo que decía el biógrafo de Stalin a Tito: « Prefiero tu persona que la plaza que me rodea ». (Frases exhumadas por R. Cartier). Poco a poco van surgiendo detalles ocultos hasta ahora, como el que señala acertadamente en la pretendida modernidad urbanista soviética estilo vienes de 1903 y esta arremetida de Stalin hablando ante Tito: « Te prefiero, a esta cautiva de gentes sin columna vertebral que me rodean. Fijate en Molotov: tiene el cerebro tan de estopa como el rostro; es incapaz de señalar el contorno de un país en el mapa y cree saberlo todo... Ahí está Kruschev el advenedizo, al que hago bailar si quiero. En cuanto a Bulganin es algo así como un soldado de plomo que se cree caudillo. Ahí queda Malenkov, ese cerdo bien cebado... » Y todo en presencia de los destinatarios y colectores de sarcasmos. De labios de Stalin brotaban, es decir, de labios de quien los merecía todos. De nuevo queda probada y cumplida la experiencia del gran neurólogo Jung, que atribuye al deficitario moral una lucidez extraordinaria para cargar al prójimo las propias insuficiencias.

En el escaparate ruso y balcánico, la verdad, sobran actores. Hay que conocer el trapisondismo de los últimos 75 años y juzgar las facilidades que aprovechó Rusia para ofrecerse como modelo a los Balcanes repletos, degradados por dinastías teatrales... que Tito imita — atomizados y deficitarios en su bohemia fácil, incapaces de asimilar el avance más elemental ni nada, eternos partícipes de todas las comparsas, acogidos al azar, veleidosos, cuando hay que continuar un designio, por ser incapaces de determinar y fatalistas más caracterizados que los de Mahoma y su yerno Ali. Albania, con su mahometismo enfundado y su existencia olvidada por cualquier líder, no resulta un microcosmos cotidiano balcánico descuidado y completo. El resto es el Balcán, pero en días de carnaval.

por Vladimir Muñoz

lo que hacen ». Y Epicteeto añadía: « tienes piedad de los ciegos y de los cojos; ¿por qué razón no la tendrías de los malos? ». Creeme, benditos de plumíferos, en mal de copia, en tanta desgracia tienen los malos ante el tonel de Diógenes, que todos sus dañinos y que sus irreflexivas acciones sirvan como ejemplo para que tú persistas en la bondad. Debes entender que la mejor venganza es el perdón. Sé indulgente y comprensivo, pues « comprender todo es perdonar todo » (Mme de Staël). Si tratas de reprimir el mal mediante la violencia, te hundes en el abismo del odio. Escribe los nombres de tus enemigos en la arena y que pronto los borre el viento del olvido » (Pitágoras).

« No se puede ser feliz si no se es rico »; es tu siguiente objeción. Déjame que te responda Epicteeto: « Tan difícil es para el rico alcanzar la felicidad como para el sabio lograr la riqueza ». Si comprendes que la dicha es la flor armoniosa, sólo floreciendo en el jardín de la sabiduría, entenderás el porqué « los sabios más sabios de todos los tiempos fueron más pobres que nuestros pretendidos pobres » (Thoreau). Empero, tú, quieres alcanzarla por la desdichada ruta que conduce al ve-

locino de oro. Allá tú, hermano, pero te vaticino que tus cosechas serán de tedio, hastio e infinitas marrales miserias. Es más heroico para mí el tonel de Diógenes, que todos tus ansiosos y suntuosos palacios. Si la felicidad residiera en la panza, los trapos y los trastos, no cabe duda que sería preferible devenir el mas un rollizo y encadenado de que nos había Tagore, en vez del líbrerrimo can de los campos. Hasta el pobre Sancho se convenció que vale más un mendrugo a gusto que todas las comilonas de las insulas Baratarias.

« ¿Cómo ser feliz en este mundo, en el cual impera la struggle for life darwiniana y cuya ley humana es el homo lupus homini? » exclamas ahora, preso del más negro escepticismo. « ¿Cómo ser feliz, cuando es final de la « tragicomedia » es el fin de la « comedia » con la vivida triste de las melancolías. Pues verás, a pesar de Ealomón y su Eclesiastés, Cakia-Muni, Schopenhauer, Leopardi y tus amigos « existencialistas » a pesar de ellos y por encima de ellos, la vida es digna y hermosa para ser intensamente vivida. Si te quedas en el llano, infeliz siempre serás, pero si asciendes a la pureza de las cimas en donde se respira el aire puro y vivificante de la sabiduría, para tí amaneceará también el alba inmaculada de la Armonía. Y entonces, tal vez llegues a comprender, que la sociedad y la muerte son tan sólo dos límites indiferentes para el sabio, sin que cau-

COLOR DEL TIEMPO

Ironía de una triste época...

(CONCLUSION) AHI QUEJIA ESO...

ODO lo apuntado en nuestro artículo anterior se dice a secas. Emplumado al tono de las sentencias inapreciables, como estimando que es rebajarse dar explicaciones. Sin unas consideraciones, claras o vagas, acerca del significado del bochornoso traspié. Sin ni uno solo de aquellos gorgoritos soísticos tan usuales en cuantos pasan el Rubicón y recuerdan que la roca Tarpeya está cerca del Capitolio.

Nada. Sea por vergüenza, sea por desparpajo, sea por altanería brava y no incoherente, no se otepora lo que el tondo de determinadas sentencias que de la apusosía — siempre inoble y desmoralizadora — tienen que derivarse.

« Ni una palabra acerca de ello! Para los... renovados a rebours, estrategas del salto atrás, se trata de bagatelas que hacen reír, pero que nuestra simplicidad y nuestra visión limitada toman en serio ».

No se lamenta, ni directa ni indirectamente, que los inietes del Apocalipsis vayan tronchándolo todo también en los dominios del espíritu. No despierta dolor ese hundimiento del tuer y de la altura de los valores morales. No preocupa la extinción — considerada segura, que trascende a podreumbe internar y adaptaciones repulsivas al indecoroso mundo — de uno de los proyectores sociales más vivos que registra la Historia. No le importa que un organismo glorioso se deshonre volviéndose la esmo-palda a su ideario, a su esencia, a su razón de ser, transformando en humo sus ruglores de otros tiempos.

« Ni importa que con ello sea escarnecido el sacrificio de los valientes y de los abnegados que ofrendaron su vida a los principios a cuyo calor nació ».

« No. No importa. Nos hemos vuelto ahora... realistas. Y si hubo en nuestra vida un detalle romántico en el pasado, nos avergonzamos de él en el presente. Hemos doblado el cabo de las torpes abstracciones. Somos los hombres de nuestro tiempo. Y no es cosa de que nos rompamos la crisma y nos pulvericemos los huesos en aras de los tiempos que han de venir ».

« ACLARELO QUIEN PUEDA... »
« ¿Cómo darse una explicación concreta y terminante de las brutales inconsecuencias a que nos referimos? ». De cómo se trata en el fondo? ¿Cuestión de brujula, cuadrante y timón? ¿Cambio de puntería impuesta por un oportunismo sin nombre? ¿Decadencia. Una decadencia que siembra de arojos el camino que ha de seguir el pueblo para emanciparse de las tutelas que le esclavizan, le degradan y le empobrece ».

« Quien aboga ahora por un intervencionismo — no prescindencia — que es colaboración en castellano neto — en cada uno debe sacrificar su preciente combata a sangre y fuego, cotizarlo alto todas las estupideces del más bufonesco dogmatismo político ».

« Quien puede dudar de que el veredicto será duro cuando las ignominias de que somos ahora testigos, se enjuicien en España al quedar abiertos los caminos del retorno? ».

« Por de pronto, ese oportuno de que chancas tiene motivos para sentirse pesimista, ya que ni el pueblo encadenado está dispuesto a sacrificar determinados particularismos — por cuanto ello significaría renunciar a destruir sus intamantes ligaduras — ni aquellos parches ya gastados por el uso, y que nos son presentados como cosa moderna, surtirán jamás el deseado efecto. Menos todavía que en el pasado ».

« Acunados a la antigua, somos incapaces de renovarnos. No tenemos el brío indispensable para hacer saltar en fragmentos la costra de nusección anarquista libertaria. Y permanecemos encadenados a la torpe-tratada ».

« ¿Qué más? Nuestra pequeñez se atreve a afirmar de manera categórica que la CNT, forjada a pulso por el anarquismo, entró en juego — y que juegue! — mucho antes de aparecer los descubridores de nuevos Meditarráneos ».

EN ARAS DE LA ARMONIA

Los portaestandartes del novísimo renovarse o perecer tienen motivos para sentirse satisfechos. La colecta ha sido abaja — que es lo que principalmente interesa — poco pléorica. Existen pruebas dignas epistolares — de que la realidad, con ser tan realista, es anónada. Y es ahora que saben cuán solos se quedan los muertos ».

« Pero nosotros, por egoísmo, a fin de no vernos privados de sus consejos, de su alta sapiencia, de sus luces, hemos de hacer lo imposible por tornarnos eufóricos ».

« ¿Cómo? No preguntando ni en broma qué es lo que queda del aspecto general de un problema, una vez borrados de un esponjoso soberano sus aspectos particulares. No tratando de averiguar cómo puede concebirse un todo, si no es como resultante de sus partes integrantes. Reconociendo que un conjunto nada tiene ver con la unidad que le sirve de base ».

« Y poniéndonos a tono con las realidades de esta hora » y « dejando para otras generaciones » aquello que siempre nos habíamos propuesto hacer — hasta donde llegaran nuestros medios — sobre la marcha ».

« Y pensando que « renuncia a una parte de su libertad el que se hace esclavo de por encima de todo lo demás — teniendo en cuenta que las cuestiones de principios estorban para vivir a la que salta... ».

« Resultará poco razonable y poco equánime tomar a pecho ciertas payasadas? Porque a nadie hay que pedirle más de lo que puede dar ».

« Podemos seriamente admitir que lamentar ciertos catástrofes morales aquellos que, por lo que fueren, les pesan en toda el alma, ya que si no se produjeran habría de escaparles el título — no precisamente honorario — a que aspiran? ».

« De ninguna manera ».

Eusebio C. Carbo

CRUJIDOS

« La mayor alegría de una familia es un hijo sacerdote ».

« Desde luego, hay que convenir en la existencia de familias que se alegran tristemente ».

« Paso de monseñor Giovanni Ferrerino ».

« Me lo imagino dando groseras zancadadas ».

« De « Arriba »... Afortunadamente, en España ya casi todo el mundo sabe leer ».

« Será por ello que « Arriba » en su tirada no va más allá de 5.000 ejemplares ».

« Ahora está de moda en la prensa comunista contestar supuestas cartas recibidas de « camaradas » anarquistas ».

« Cuando perderán los bolcheviques la insana afición a jugar con cartas trucadas? ».

« Una libra de tomates pesa más que un discurso de García Sanchis ».

« (De una publicación crujida con motivo del viaje de « Toledo » por aguas de América) ».

« El tal « Toledo » lleva en su boveda una exposición comercial-espectacular. Constando en primerísimo plano una capilla de adoración a Nuestra Señora del Sacramento ».

« Anguramos a esa misión comercial la obtención de millares de pedidos... en bulas e indulgencias... ».

Madrid, capital de España

Comentario de un cronista madrileño:
« Tiempo, bueno. Suelo, malo. ¿Qué bello sería el otoño madrileño si sus bello calles estuvieran acabadas! Madrid, calles desperfectas, muchos. ¿Qué bello sería la capital si el Municipio se cuidara de sus calles...? Hoy ni hemos escogido una, ni centrada, ni suburbial, Ibiza, en el barrio del Estiro, en el distrito del Congreso. En la calle de Ibiza, a los tres de la tarde, haza, que ustedes no lo crean, de un gallinero en el momento de la comida. Pertenecía a una pollería, insidiosa, talada en la calle. Había dispuestas unas quince o veinte motos del género Pertencían a un taller de reparaciones. Había cuatro o cinco bocoyes de nes. Había un taller de reparación de vino. Era de una bodega de buen vino. En la acera central del bulevar de la popularidad, naturalmente, en el calle. Todo ello es propio del gran Madrid. Todo ello es propio de un villorrio cualquiera de Castilla ».

Le Directeur : JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 9^e.